

cion le digan que salió como alma que se la llevan los diablos de la Aduana de Tonalá, por haber imitado á David, él contruibirá con sus versos en D. Simon y otros periódicos, pagados por la Rata, el Chato Medallas y otros insectos como éstos.

Y en . . . . salados parrafillos  
Con ridícula jactancia,  
Criticas con redundancia,  
A los pobres empleadillos.

Qué sátira! . . . . qué embeleso  
Causan leerlos! . . . . Si da un gusto,  
Que hiciera reir á un busto,  
¡Ay . . . .! cuánto puede un peso.

ROMAN ROBLEDO.

Este discípulo de Baco, escribiente de un señor que le dicen Pata de Oco-te, se ocupa por medio de sus briagas en el espionaje de las personas que no simpatizan con el marido de Santa Rita.

Ocupacion honrosísima para este antiguo carcelero, que como Sra. Ambrosia lo persigue tenazmente, quiere huir de sus garras, zambulléndose en el juzgado de Jamiltepec que Chico Cacle le ha ofrecido, con tal de que sepa desempeñar bien su papel de esbirro.

Feo y ridículo cabezon,  
Retoño de Satanás,  
¿No te ha inspirado jamás  
El diablo otra tentacion?

Si de mescal no te colmo,  
Bien lo puedes apreciar;  
Pídele á un burro el hablar,  
Pídele peras al . . . . olmo,

Y á Satanás contricion,  
Y á los frailes caridad,  
A los bárbaros piedad,  
Y al gobierno proteccion.

ACUSACIONES FUNDADAS.

Sabemos que últimamente presentó una denuncia ó acusacion el Fiscal de la Corte de justicia, contra el alcalde Ronquillo, por los abusos que ha cometido; pero la Corte acordó se desechara la querrela del honrado y pundonoso fiscal, por solo el hecho de que la prensa de oposicion se ha ocupado de dar á conocer al público los abusos que se cometen en ese juzgado.

Ni la administracion de justicia se escapa de las consignas del oráculo de Chico Cacle.

Aplaudimos la conducta del representante de la vindicta pública, y continuando como hasta ahora, la sociedad lo respetará.

A LA LUNA.

Salud, bellísima tuerta, que de brazo con D. Simon concurre todos los dias á la secretaría del congreso á recoger las migajas de pan que te arroja al suelo tu amo y Sr. Chico niguas, de feliz memoria.

Recuerda, querida tuerta, de aquellas épocas en que vivias por Coyula en compañía de los Vegas, y que cual Juana la Papisa portásteis el traje talar, pasando por lego en el convento de nuestro padre San Francisco.

Recuerda, panzona tuerta, que por haberte pelado unos platos del convento, los frailes te expulsaron negándote la torta. Pero hoy el "Huracan" te con-